

UN ESTUDIO BÍBLICO
DE 6 SEMANAS

UN CAMINO EN



Encontrándonos
con Dios en los
lugares desolados
de las Escrituras

EL DESIERTO

KRISTEL ACEVEDO



InterVarsity Press
ivpress.com

Taken from *Un camino en el desierto* by Kristel Acevedo.

Copyright ©2025 by Kristel Acevedo.

Published by InterVarsity Press, Downers Grove, IL.

www.ivpress.com.



InterVarsity Press

Copyrighted content.

CONTENIDO

Introducción • 1

Cómo usar este libro • 3

SEMANA 1

El desierto • 7

SEMANA 2

El desierto de la opresión • 31

SEMANA 3

El desierto del pecado • 55

SEMANA 4

El desierto de la distracción • 83

SEMANA 5

El desierto de la desesperación • 107

SEMANA 6

El desierto de la tentación • 135





INTRODUCCIÓN

A menudo pienso en mis “años en el desierto”, seis años en los que me sentí confundida, frustrada y perdida. Durante un tiempo, recordaba esos años con desdén. De hecho, no me gustaba para nada recordar esos años. Solo quería sacarlos de mi mente y olvidarlos. Si alguna vez has atravesado una temporada difícil, apuesto a que has tenido sentimientos parecidos.

Antes de continuar, podrías preguntarte, ¿qué es exactamente el desierto? A lo largo de las Escrituras leemos acerca de diferentes personas en el desierto. Experimentaron un *desierto físico*: un entorno hostil donde casi nada crece, con apenas suficiente comida o agua para sobrevivir. Algunos huyeron al desierto porque se habían quedado sin opciones, como último recurso. Otros encontraron seguridad en el desierto. A pesar de todo, en cada caso, encontramos que su experiencia en el desierto fue un tiempo de preparación y crecimiento.

Es poco probable que tú y yo terminemos en un desierto literal (a menos que seas del tipo que disfruta de las actividades al aire libre). Pero la mayoría de nosotros terminamos en un desierto metafórico en algún momento de la vida. Es una temporada en la que podemos sentirnos atrapados y sin opciones. Es posible que nos sintamos sin dirección o incluso perdidos. También puede ser una temporada de soledad, aislamiento o desconexión de los demás. Y es una temporada que se siente particularmente dura. Con poco acceso a recursos emocionales o relacionales, nos encontramos cansados y con pocas oportunidades o deseos de crecimiento. Y aunque Dios está con nosotros en el desierto, podemos sentir como si nos hubiera abandonado allí.

La Madre Teresa de Calcuta describió una vez la experiencia en el desierto como “una noche oscura del alma”, que fue una frase que tomó prestada de San Juan de la Cruz, un sacerdote del siglo XVI. Muchos otros se han referido al desierto como el “invierno del alma”. Tal vez puedes identificarte con esas descripciones.

Mi oración para estas próximas seis semanas es que llegues a ver cómo el desierto, aunque difícil, es un lugar en el que Dios se encuentra con nosotros. Ya sea que hayas experimentado una temporada en el desierto en el pasado, estés experimentando una ahora, o conozcas a alguien más que haya tenido tal experiencia, este estudio bíblico está escrito para ti. Pero también para mí (de hecho, incluso se podría decir principalmente para mí). Durante mi temporada en el desierto, me sentía sola y desanimada, y pensaba que Dios se había olvidado de mí. Incluso después de salir de esa temporada difícil, solo sentía resentimiento por esos años que pensaba que se habían perdido.

Entiendo el miedo, la angustia y el aislamiento que vienen con las temporadas en el desierto, y quiero acompañarlos durante esta temporada. Este estudio bíblico está destinado a animarlos con la verdad bíblica de que nunca estamos solos y que, con Dios, incluso en un páramo, nada se desperdicia.

A lo largo de las próximas seis semanas miraremos más de cerca a Adán y Eva, Elías, Agar, Juan el Bautista, ¡incluso a Jesús mismo! Así es, Jesús también experimentó el desierto. Profundizaremos en las Escrituras y descubriremos cómo el desierto puede moldearnos y formarnos. Sobre todo, recordaremos que, a pesar de todo, Dios siempre está con nosotros.

Puedes optar por participar en este estudio por tu cuenta, pero mi esperanza es que te reúnas con un grupo pequeño—con suerte, en conexión con tu iglesia local. Realmente creo que crecemos mejor en comunidad. En comunidad compartimos historias y escuchamos diferentes perspectivas. Y a pesar del quebrantamiento que la iglesia ha experimentado, todavía pienso que es hermosa y una excelente manera de crecer como seguidora de Cristo. La belleza de la iglesia está en su diversidad: hombres y mujeres, diferentes etnias y edades, todos se unen para crecer y vivir en misión. Deja que este estudio sea un lugar donde puedes mostrarte auténticamente como tú mismo y crecer juntos en la semejanza a Cristo.



InterVarsity Press

Copyrighted content.

EL DESIERTO

Sesión grupal

En nuestra introducción, describimos la naturaleza salvaje como una etapa de la vida en la que te sientes desconectado, perdido, herido o confundido. Es una temporada de sequedad espiritual que puede ser particularmente dura. Hoy quiero enfocarme en la historia de Juan el Bautista y mirar más de cerca el versículo que desafió mi perspectiva sobre las estaciones en el desierto.

VIDEO



Mira el video de apertura.

ACTIVIDAD DE APERTURA

Compartir. La gente ha usado muchas palabras para describir las experiencias en el desierto. Entre ellas se encuentran:

- áspero
- solitario
- involuntario
- seco
- terrorífico
- desesperado
- estéril
- desolado
- confuso

Tómate un momento para identificar una temporada de desierto en tu propia vida. Podría ser uno que estás experimentando actualmente o uno que has experimentado en el pasado.

1. ¿Qué dificultades, desafíos o angustias te trajeron al desierto?

2. ¿Qué palabras de la lista anterior describen mejor tu temporada en el desierto?

Durante el resto de la semana, echaremos un vistazo más de cerca a la vida de Juan el Bautista. Pero por hoy nos enfocaremos en el versículo que cambió mi perspectiva sobre nuestras temporadas en el desierto.

REFLEXIONAR

Lucas 1:80 dice: “El niño crecía y se fortalecía en espíritu; y vivió en el desierto hasta el día en que se presentó públicamente al pueblo de Israel”.

¿Qué significa ser fuerte de espíritu? La fortaleza espiritual no se trata de cavar profundo o de levantarte por tus propios medios. Más bien, es confianza y alineación con el Espíritu Santo: es una resiliencia que se desarrolla cuando confiamos en que Dios hará la obra en nosotros y a través de nosotros.

3. Piensa en alguien que conozcas que sea espiritualmente fuerte. ¿Cuál es un ejemplo de su fortaleza espiritual?

4. ¿En qué área de tu vida tiendes a confiar en tu propia fuerza en lugar de la fuerza de Dios?

Aprender a confiar en la fuerza de Dios requiere que aprendamos a confiar en el carácter de Dios. Considera estas palabras que Dios habló a través del profeta Isaías:

“Así dice el SEÑOR, el SEÑOR de los Ejércitos,
Rey y Redentor de Israel:

“Yo soy el Primero y el Último;
fuera de mí no hay otro dios.

¿Quién es como yo?

Que lo diga.

Que declare lo que ha ocurrido
desde que establecí a mi antiguo pueblo;
que exponga ante mí lo que está por venir,
que anuncie lo que va a suceder.

No tiemblen ni se asusten.

¿Acaso no lo anuncié y predije hace tiempo?

Ustedes son mis testigos.

¿Hay algún Dios fuera de mí?

No, no hay otra Roca;
no conozco ninguna”.

(Isaías 44:6-8)

5. Haz una lista de los títulos y características de Dios incluidos en este pasaje.

6. ¿Qué es Dios el único capaz de lograr?

7. ¿Qué razones nos da este pasaje para “no asustarnos ni temer”?

8. ¿De qué manera el reconocer la fuerza de Dios podría transformar nuestra perspectiva sobre nuestra propia fuerza espiritual?

9. ¿Qué es lo que Dios podría querer refinar en ti a través del desierto?

10. ¿Cómo te está preparando Dios ahora para la próxima etapa de tu vida?

En los próximos días veremos cómo Juan el Bautista sabía y vivía con esta convicción: que su fuerza no provenía de sí mismo sino de Dios.

ORAR

Al terminar este tiempo juntos cada semana, les animo a pasar un tiempo en oración:

Padre Celestial, nuestra Roca y Salvación, el desierto no es una experiencia agradable. Ya sabes el dolor que sentimos al deambular por él. Sabemos, sin embargo, que estás con nosotros en el desierto. No solo nos das tu presencia sino que también nos das tu fuerza. Ayúdanos a caminar en el poder de tu Espíritu, ya sea que estemos caminando en el desierto o estemos sentados en el santuario. En el nombre de Jesús, amén.

Si el tiempo lo permite, al final de cada sesión de grupo, les animo a compartir entre sí cualquier petición de oración y a llevarla a nuestro Dios fiel y confiable en oración.

..... DÍA 1

Para avanzar, es importante mirar hacia atrás. Mencionamos brevemente a los padres de Juan el Bautista en el video, pero hoy profundicemos.

LEER & REFLEXIONAR

Leer Lucas 1:5-24

Zacarías y su esposa, Elisabet, provienen de la línea sacerdotal de Aarón. Sirvieron a Dios fiel y humildemente y, sin embargo, no tuvieron hijos. En esa época, la falta de hijos era vista como una maldición. El por qué Dios no los había bendecido con hijos estaba más allá de su comprensión. Sin embargo, a su edad, Zacarías y Elisabet probablemente no esperaban ningún cambio en su situación y habían aprendido a vivir con ello.

Pasar por la infertilidad puede ser su propio desierto. Si bien la infertilidad no tiene el mismo estigma que en los tiempos bíblicos, sigue siendo frustrante y puede hacer que las mujeres y los hombres sientan que algo anda mal con ellos. Si esa es tu historia, lloro contigo y rezo para que sepas lo que vales, ya sea que tengas un hijo o no. Rezo por un consuelo sobrenatural mientras navegas por esta etapa de tu vida.

Zacarías está desempeñando sus deberes sacerdotales cuando tiene una experiencia sobrenatural. Un ángel aparece y entrega un mensaje increíble.

Leer Lucas 1:5-17

- ¿Qué aprendemos acerca de Elisabet y Zacarías en los versículos 5 y 6?

- ¿Qué le predijo el ángel a Zacarías?

- ¿Cuál es el significado del mensaje del ángel para el pueblo de Israel?

¡Esto es un gran problema! No solo tendrán un hijo en sus años de ocaso sino que el niño tendrá una responsabilidad significativa.

- ¿De qué manera los años de espera de Elisabet y Zacarías por un hijo los prepararon para criar a un niño con un llamado tan singular?

Probablemente podemos entender el escepticismo de Zacarías en su respuesta al ángel: “—¿Cómo podré estar seguro de esto? —preguntó Zacarías al ángel—. Ya soy anciano y mi esposa también es de edad avanzada”. Esencialmente, Zacarías le estaba exigiendo una señal al ángel ya que no podía comprender cómo este mensaje tenía algún sentido.

A veces, cuando miramos a nuestras circunstancias en lugar de a nuestro Dios, olvidamos lo que es posible. Nuestras circunstancias pueden ser limitantes, pero nuestro Dios no tiene límites.

De hecho, ¡Elisabet concibe y da a luz a un niño! Y luego, cuando el bebé tiene ocho días de nacido y Zacarías confirma que el nombre del niño debería ser Juan, Zacarías comparte una profecía. Este pasaje a menudo se conoce como la canción de Zacarías (Lucas 1:68-79). Al mirar de cerca esta canción, notarás que Zacarías hace declaraciones acerca de Dios y del nuevo hijo.

- Piensa en tus circunstancias actuales, especialmente en algo que te parezca difícil. ¿Cómo sería ver esa circunstancia a través del filtro de nuestro Dios y no al revés?

Leer Lucas 1:57-79

- ¿Qué declara Zacarías acerca de Dios? Enumera esas declaraciones en el espacio a continuación.

- En los versículos 76-79, dirige tu atención a Juan. ¿Cuál es el llamado de Juan?

No había habido ningún profeta entre los judíos durante siglos. Zacarías y Elisabet no solo habían lidiado con el anhelo insatisfecho en su falta de hijos sino que todo Israel había estado experimentando un anhelo insatisfecho en su hambre de un Mesías. Ahora finalmente había llegado el momento, Jesús estaba en camino, y Juan sería su hombre de publicidad.

Juan no salvaría a la gente porque no tenía el poder de hacerlo, ni era su tarea. Pero él llamaba a la gente al arrepentimiento y les hablaba de Aquel que habían estado esperando, Aquel que podía salvarlos y lo haría.

REFLEXIONAR

- Al considerar los momentos de espera en tu vida, piensa en las personas que se quedaron contigo durante esas temporadas. ¿De qué verdades te recordaron? ¿Qué disciplinas te invitaron a practicar? ¿De qué manera te animaron?

ORAR

Termina tu tiempo hoy en gratitud por las personas en tu vida que se han quedado contigo en las estaciones del desierto.

El profeta que Israel había estado esperando estaba pasando tiempo en el desierto. Tal vez las langostas sean más deliciosas de lo que imagino, pero eso no suena como una vida fácil. Y su mensaje no fue fácil: arrepentirse. El arrepentimiento es otra palabra para cambiar de rumbo. El mensaje de Juan era que los judíos iban por el camino equivocado, siguiendo las cosas equivocadas, y que necesitaban volverse hacia Dios.

En mi iglesia, a menudo decimos que el bautismo es una expresión externa de una transformación interior. Viniendo de una familia católica romana, fui bautizada cuando era una bebé. No puedo decir que recuerde nada de ese día, pero he visto fotos. Mi mamá y mi papá estuvieron presentes junto con mis padrinos, mi Tía Nubia y mi Tío Henry. Tía Nubia me sostuvo en sus brazos mientras el sacerdote vertía agua sobre mi cabeza.

Más tarde, en la escuela secundaria, comencé a considerar mi fe más seriamente. Había estado asistiendo a una iglesia protestante con amigos y surgió el tema del bautismo. Al principio, me resistí a cualquier invitación para bautizarme porque ya lo había hecho. No quería rechazar el bautismo de mis padres haciendo una “repetición de la prueba”. Con el tiempo, a medida que leía las Escrituras y tenía conversaciones, me convencí de la validez del bautismo del creyente por inmersión. A la edad de dieciocho años, después de mucha oración y conversación con mis padres, tomé la decisión de bautizarme de nuevo. A mi modo de ver, mi decisión de bautizarme afirmó mi primer bautismo, un compromiso de mi corazón y mi mente de buscar a Jesús, que es el deseo que mis padres tenían para mí desde el principio.

- Bautizarme a los dieciocho años fue mi decisión de arrepentirme y comprometerme a seguir el camino de Jesús. ¿De qué manera Dios podría estar llamándote ahora a arrepentirte y seguir el camino de Jesús?

- Si aún no has dado el paso del arrepentimiento y el bautismo, tómate un tiempo para orar y considerar cómo sería esto para ti.

- Si has dado este paso, tómate un tiempo para agradecer a Dios por su fidelidad, por la salvación que se encuentra en Jesús y por la obra del Espíritu Santo en tu vida.

ORAR

Si escucharas a Juan llamándote a ti para que te arrepintieras a fin de prepararte para el regreso de Jesús, ¿de qué podría estar pidiendo que te arrepintieras? Tómate un tiempo para escribir una oración de arrepentimiento.

..... DÍA 3

Hoy quiero ver la historia de Juan el Bautista desde un punto de vista diferente: el registrado en el Evangelio de Juan. Aquí vemos una disputa que surge de parte de los seguidores de Juan. Están molestos porque Jesús ha comenzado su ministerio y también está bautizando a la gente. ¡Grosero! ¿No sabe que ese es el trabajo de Juan?

LEER & REFLEXIONAR

.....

Leer Juan 3:25-30

- ¿Cómo describe Juan su papel en relación con Jesús?

Juan 3:30 incluye una declaración de Juan el Bautista que se cita con frecuencia en iglesias y grupos de jóvenes. De hecho, cuando era adolescente, mi propio grupo de jóvenes tenía camisetas con esta frase impresa en la espalda: “A él le toca crecer y a mí, menguar”.

- Pensando en la relación entre Juan y Jesús, ¿por qué Juan “disminuiría” y cómo podría haber sido eso para él?

- Si el objetivo es hacer espacio para que Jesús “crezca”, ¿cómo sería para ti “disminuir”?

Disminuir puede ser difícil para aquellos de nosotros que obtenemos nuestro sentido de valor al aumentar. Pero recuerda que antes de que Juan el Bautista comenzó su ministerio, incluso antes de nacer, estaba lleno del Espíritu Santo. Este relleno le ayudó a mantener la atención en su tarea. Aunque no se nos cuentan muchos detalles de la educación de Juan, puedo imaginar que a medida que crecía, sus padres le recordaban de las palabras que el ángel habló. Me imagino que, mientras caminaba por el desierto, esa llenura del Espíritu le ayudó a recordar su encargo y a cumplirlo.

Leer Mateo 3:4-10

- ¿Cómo describe a Juan el versículo 4?

■ ¿Qué les dijo a los poderosos fariseos y saduceos que hicieran?

Seguir su asignación en el desierto no era para los débiles de corazón, sin embargo, Juan, lleno del Espíritu, permaneció firme en su ministerio. Cuando nos asociamos con Dios en el ministerio, nosotros también debemos elegir caminar en el poder del Espíritu Santo. ¿Cómo aprovechamos ese poder del Espíritu Santo? Disminuyendo la velocidad. Tomando una pausa. Escuchando. Sumergiéndonos en las Escrituras. ¿La voz apacible y delicada? Eso es todo.

Cuando la colaboración con Dios nos lleva al desierto, nuevamente debemos elegir caminar en el poder del Espíritu Santo. Cuando otras personas están confundidas acerca de nuestra misión o tratan de cambiarla, elegimos permanecer firmes en el poder del Espíritu Santo.

Todos estamos llamados al ministerio de alguna manera, ya sea que trabajemos para una iglesia, un banco, un bufete de abogados o como padres a tiempo completo. Cada uno de nosotros está llamado a ser ministros en nuestras esferas de influencia. Cuando tomamos en serio ese llamado, experimentaremos adversidad, tendremos momentos en el desierto. Y podemos aprovechar el poder del Espíritu Santo de la misma manera que lo hizo Juan. Esta es la esencia de la fortaleza espiritual, la confianza en y la alineación con el Espíritu Santo, y no hay mejor lugar para desarrollar esta fuerza que el desierto.

ORAR

De vez en cuando, en este estudio, les pediré que lean y reflexionen sobre un salmo. El libro de los Salmos es una colección de 150 obras de poesía hebrea. Son canciones. El libro real de los Salmos se divide a su vez en cinco libros llenos de oraciones y alabanzas que se usaban en la adoración colectiva. Además, hay diferentes categorías de salmos. Hay salmos de alabanza, salmos de acción de gracias, salmos de recuerdo e incluso salmos de lamento.

Estos salmos, u oraciones, tenían la intención de guiar a los fieles. ¿Alguna vez has sentido que no tienes las palabras para expresar tus sentimientos a Dios? Los salmos pueden guiarte en la expresión de tu angustia y luego orientarte hacia la celebración de la bondad y el poder de Dios.

Al terminar nuestro tiempo hoy, tómate un momento para respirar y concentrarte en estas palabras del salmista. Imagínate a Juan el Bautista orando estas palabras mientras comía langostas en el desierto. Imagínalo orando estas palabras por la mañana antes de un día completo de bautizar a las personas. Ahora ora por última vez por ti mismo.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio
y renueva un espíritu firme dentro de mí.
No me alejes de tu presencia
ni me quites tu Santo Espíritu.
Devuélveme la alegría de tu salvación;
que un espíritu de obediencia me sostenga.
Así enseñaré a los transgresores tus caminos,
y los pecadores se volverán a ti.
(Salmo 51:10-13)

BUY THE BOOK!

ivpress.com/un-camino-en-el-desierto